

Estuvieron sin hacer clases durante 83 días el año pasado

A ocho meses del fin del paro: SLEP de Atacama aún no aplica descuento a sueldos de profesores

Servicio Local de Educación señala que “continúa realizando las gestiones tendientes a determinar cuántos funcionarios (...) dejaron de asistir a sus respectivos establecimientos”.

DIERK GOTSCHLICH

Un profundo impacto en los aprendizajes de más de 30 mil alumnos significó el paro que el Colegio de Profesores de Atacama realizó durante 2023 en esa región, en reclamo por deficiencias de infraestructura y malas condiciones laborales.

Sumando la paralización a nivel nacional que el magisterio efectuó en agosto pasado, que los docentes continuaron en el norte, esos estudiantes estuvieron sin la posibilidad de asistir a clases durante 83 días corridos, hasta que la movilización se levantó a fines de noviembre.

Incluso, durante el extenso período en el que los profesores estuvieron sin trabajar en las aulas, apoderados revelaron casos de maestros que les ofrecían hacerles clases particulares a sus hijos, previo pago.

Además de las repercusiones directas de no poder asistir a sus escuelas, alumnos de 4º medio dijeron no haber podido rendir de buena manera la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES); de hecho, fue la región con peores re-

“ Los SLEP deben demostrar con hechos que no repetirán los vicios de la educación municipal, y esta indulgencia con quienes conculcaron el derecho a la educación de los niños de Atacama hace un daño enorme”.

DANIEL RODRÍGUEZ
DIRECTOR EJECUTIVO DE ACCIÓN EDUCAR

“ Debe haber consecuencias drásticas (...). Si queremos revalorizar la educación pública es imprescindible garantizar la continuidad del servicio educativo”.

MARÍA TERESA ROMERO
PRESIDENTA DE ESCUELAS ABIERTAS

sultados a nivel nacional. Además, tampoco se pudo aplicar el Simce en todos los establecimientos.

La presión hacia las autoridades hizo que en el Ministerio de Educación (Mineduc) advirtieran a los profesores sobre las consecuencias por la interrupción de clases. De hecho, el ministro Nicolás Cataldo (PC) sostuvo que “hay pronunciamientos administrativos de la propia Contraloría, con dictámenes, que señalan que cuando las clases no se realizan proceden descuentos (de sueldos)”.

Se planteó que aquello dependía exclusivamente del sostenedor, en este caso el Servicio Local de Educación Pública (SLEP) de Atacama, pero la resolución se ha dilatao: hace ocho meses se tramita el listado de profesores a los que se penalizará.

Lista de docentes, una materia pendiente

“El Mercurio” constató, tras una solicitud vía Ley de Transparencia, que en marzo el SLEP de Atacama todavía no realizaba descuentos en las remunera-



PROTESTA. — Tras la paralización de 2023, al inicio de este año escolar los profesores retomaron la paralización por unos días e incluso anunciaron una huelga de hambre.

ciones, situación que se repite al término del primer semestre.

En otra solicitud de Transparencia, el SLEP de Atacama respondió que al 25 de junio “este servicio continúa realizando las gestiones tendientes a determinar cuántos funcionarios (...) dejaron de asistir a sus respectivos establecimientos, durante la referida paralización, por causas enteramente ajenas a su voluntad, imprevisibles y que no hayan podido evitar, y cuántos de estos profesionales y asistentes de la educación dejaron de trabajar en dicho período sin ninguna justificación”.

Para Daniel Rodríguez, director ejecutivo de Acción Educar, “los SLEP deben demostrar con hechos que no repetirán los vicios de la educación municipal, y esta indulgencia con quienes conculcaron el derecho a la educación de los niños de Atacama durante 80 días hace un daño enorme”. Y añade que “la nueva educación pública está bajo una crítica fuerte y permanente de parlamentarios y alcaldes, y es fundamental que se tome en serio”.

Para María Teresa Romero,

presidenta de Escuelas Abiertas, “es de completa irresponsabilidad no descontar sueldos a los docentes que adhirieron a la larga paralización”.

La profesora opina que “debe haber consecuencias drásticas si se ausentan a trabajar y sobre todo si utilizaron a los niños para intereses gremiales”. Y se pregunta: “¿Qué incentivos tienen los profesores de seguir ejerciendo su labor si no hay señales claras de que se incurrirán en sanciones drásticas?”.

Romero advierte que “si queremos revalorizar la educación pública es imprescindible garantizar la continuidad del servicio educativo a las familias”.

Consultada respecto del tema, la Dirección de Educación Pública (DEP) declara que, “para apoyar a los SLEP en temas relevantes (...), hemos creado el Área de Gestión y Desarrollo de Personas”, que busca “coordinar, asesorar y apoyar a los servicios locales de todo el país en materias de esta índole”.

Añade: “En poco tiempo, ha obtenido resultados exitosos en el plomamiento de los servicios locales, con especial énfasis

en Magallanes e Iquique, y diversas asesorías sobre remuneraciones, normativa, autorizaciones y otros”.

Rezago de escolares por temas externos

Por casos como el paro de profesores en Atacama, especialistas han hecho ver que miles de escolares han tenido un fuerte impacto en sus aprendizajes en los últimos años, más allá de la interrupción de clases por la pandemia.

Por ejemplo, este año, millones de alumnos aún no reciben los útiles “esenciales” para sus estudios durante el primer semestre, tras el retraso en la licitación de Junaeb.

Además, el Mineduc informó que más de 1.500 escolares que buscaron en el último proceso un colegio, no están matriculados, pese a que, asegura, la mayoría cuenta con un cupo.

Según expertos, aquello refleja que en muchos casos no es que no exista capacidad para recibir a todos los niños y adolescentes, sino que no hay suficientes opciones que las familias consideren de calidad y estén dispuestas a matricular a sus hijos allí.